

L A V S R O M A E

*A mis alumnos platenses, como
recuerdo de mi permanencia en
la Argentina.*

En el canto V del *Infierno* de la *Divina Comedia*, cuando Dante habla con Francesca da Rimini, ésta le cuenta su martirio y le dice los versos conocidos:

Ed ella a me: "Nessun maggior dolore
che ricordarsi del tempo felice
nella miseria; e ciò sa il tuo dottore".

(*Inf.* V, 121-123)

y el "doctor" de Dante es Virgilio. Pero ¿qué es *lo que él sabe?* Sin duda es la experiencia del destierro². En seis palabras (*e ciò sa il tuo dottore*) está concentrado el canto II de la *Eneida*³.

Cuando Eneas llega a Cartago cuenta a Dido el incendio de Troya y cómo se fue de la ciudad, cómo ha regresado para buscar y salvar a su mujer. Encuentra la sombra de Creusa que le avisa

¹ Conferencia de despedida, pronunciada el 27 de agosto de 1968 en el Instituto de Filología, La Plata. Agradezco al prof. César E. Quiroga Salcedo por la acrobacia con la que ha hecho la transcripción de mi improvisada ponencia.

² Anunciada *post euentum* por Cacciaguada:

Tu lascerai ogni cosa diletta
più caramente; e questo è quello strale
che l'arco dell'esilio pria saetta.

(*Parad.* XVII, 55 ss.)

³ Conocida muy bien por Dante en 1304 cuando trabajaba en el *Infierno*. Cf. PAUL RENUCCI, *Dante disciple et juge du monde gréco-romain*, París, 1954, pp. 61, 97, 247-257, 282-291.

dejar la patria junto con las estatuas de los dioses y los compañeros. Es así como Eneas se decide partir para el destierro y así como la Eneida llega a ser el poema per excelencia de los exilados.

En los papeles de mi maestro N. I. Herescu he encontrado, después de su muerte, muchas veces, el título de un proyecto suyo de trabajo: *Le drame d'Enée* "El drama de Eneas"⁴. No creo que yo pudiera escribir el trabajo que N. I. Herescu no ha escrito, pero espero no equivocarme al presumir cuál era su pensamiento profundo. Y lo supongo con la ayuda de un excelente libro del profesor Jacques Perret, de la Sorbona, sobre Virgilio⁵. El autor nos enfoca el problema de esta manera. Eneas y sus compañeros pudieron encontrar en Cartago todo lo que el cuerpo y el espíritu deseaban. Pero los troyanos no se quedaron porque estaban encargados de una misión: la fundación del Imperio. De modo que el eje de la Eneida estaría aquí, lo que es al mismo tiempo una dramática lección. Dejar la patria devorada por las llamas, dejarla con un padre ya viejo sobre las espaldas, con los dioses lares, con un hijo en la mano; perder casi todo —como han perdido los troyanos en el naufragio— y al mismo tiempo estar predestinado a fundar un imperio.

Cuando Nautes habla con el padre de la stirpe itálica, dice lo siguiente, concentrando en dos versos un ejemplo moral incomparable:

Nate dea, quo fata trahunt retrahuntque, sequamur;
Quidquid erit, superanda omnis fortuna ferenda est.

"Hijo divino, dondequiera nuestro camino nos arrastre, sigámoslo; cualesquiera sean los acontecimientos, debemos superar el destino".

(V, 709-710)

Esta es la palabra llave: *fortuna superanda*, vencer a su destino⁶.

En un pasaje cargado de emoción, Herodoto nos cuenta en pocas palabras el episodio de la lucha de las Thermopylas, de Leo-

⁴ Cf. N. I. HERESCU, *Vltima Verba* edenda curavit E. Lozovan, "Acta philologica", Roma, 3 (1964), pp. 436, 439.

⁵ JACQUES PERRET, *Virgile*², París, 1965, Hatier.

⁶ N. I. HERESCU, "Revue des études latines", 39 (1961), p. 156.

nidas y sus compañeros⁷. Para la muerte del jefe lacedemonio el historiador emplea una expresión admirable en su lacónica simplicidad: γενόμενος ἄριστος "el mejor entre los hombres". En el momento en que los persas bajaban de la montaña el batallón de los Inmortales, conducido por el traidor Ephialtes, los thebanos traicionan la lucha y "medizan". Parece que en los momentos decisivos hay siempre algunos "thebanos"⁸. Los Lacedemonios se retiran a la pequeña colina llamada Kolónos. En aquel lugar han luchado como pudieron, y —como dice Herodoto— cuando no tenían más armas se defendieron "con las manos y con los dientes" καὶ χερσὶ καὶ στόμασι. El ejemplo helénico es el de cómo morir. El ejemplo romano es más alto: *fortuna superanda*.

Hace más de cuarenta años, el gran maestro Jérôme Carcopino pronunció una conferencia⁹ en la cual, con palabras proféticas, hizo una comparación entre el Imperio Romano y la situación de nuestro tiempo:

"Roma no ha dudado nunca de su preeminencia y este orgullo de su misión la ha animado hasta en el borde del abismo. Nosotros europeos no debemos tampoco dudar de la nuestra. El colonialismo es el hecho de un pasado que no podemos volver atrás. El deber de Europa es el de justificarlo, demostrando que en todos los lugares en que ella lo ha practicado no sólo fue sin agravar la situación de los súbditos; aún más los ha elevado a un nivel de vida más fácil y más bello que, sin ella, no pudieran alcanzar. Por cierto ella no ha faltado a esta obligación de conciencia. ¡Cuántos pueblos colonizados por ella protestarían con dolor en el caso de que, abandonándolos, los dejaría en la anarquía de la cual ella los habría salvado, como Roma hizo con Numidia y Galia".

⁷ HERODOTO. VII. 223-225. Cf. A. DASKALAKIS, *Les raisons réelles du sacrifice de Léonidas et l'importance historique de la bataille des Thermopyles*, "Studii clasice", 6 (1964), pp. 57-82.

⁸ Recordamos, con emoción, en estos días, la lucha de la noble nación checoslovaca, combatiendo contra los Persas de la Edad Moderna, abandonada por los que están "medizando".

⁹ *Empire romain et Europe*, reproducida en: *Les étapes de l'impérialisme romain*. París, 1961, pp. 257-269.

Estas palabras¹⁰ eran pronunciadas en 1932, cuantos años antes de la "congolización" de África. ¿Y por qué este fervor en la misión de Roma?¹¹ Justifiquémoslo con el ejemplo de tres autores latinos, extra-italicos: el hispano Prudencio, el africano Claudiano y el narbonense Rutilio Namatiano.

Prudencio dice:

Jus fecit commune pares et nomine eodem
nexus et domitos fraterna in vincla redegit.

"Ha hecho un solo derecho igual para todos, y un solo nombre, y aquellos a quienes ha conquistado los ha atado con relaciones fraternas".

(*contra Symmachum*, II, 608-609)

Y algo más adelante agrega:

Ad coetum celebrem, nunc per genialia fulchra
externi ad ius conubii; nam sanguine mixto
textitur alternis ex gentibus una propago.

(*Ibid.*, 616-618)

Aquí tenemos la consagración del *jus conubii* de los pueblos no-romanos. La "sangre mezclada que, de varias estirpes, engendra una sola nación" demuestra la falta de racismo de la civilización romana¹². La arrogante "conciencia universal" moderna no tiene nada que enseñar a la moralidad latina. Y qué lección más

¹⁰ *Loc. cit.*, pp. 263-264.

¹¹ A. GRAF, *Roma nella memoria e nella immaginazione del Medio Evo*, Torino, 1882-83.

P. GRIMAL, *La civilisation romaine*, París, 1960, p. 348: "antes del cristianismo [...] Roma ha sido la más maravillosa tierra de humanidad que el mundo habrá conocido".

H. BARDON, *Le génie latin*, Bruxelles, 1963, p. 52: "para Roma la voluntad del poder fue una forma del amor"; p. 86: "el heroísmo ha dado a los latinos la victoria. Pero ellos no se quedaron satisfechos con la conquista y la posesión. Desprovistos de todo nacionalismo ellos han ofrecido al mundo lo mejor de ellos mismos".

¹² Cf. SIR RONALD SYME, *Colonial élites. Rome, Spain and the Americas*, London, 1958. A. N. SHERWIN-WHITE, *Racial prejudice in imperial Rome*, Cambridge, 1967.

noble que aquella del año 249 p.Chr., cuando al celebrarse en Roma los Juegos seculares, estaba a la cabeza del Imperio un emperador "criollo", ¡Philippus Arabs!

Así podemos entender también el orgullo de Camões, que es consciente de la misión de los lusitanos y que con mucho rigor condena a las naciones del Occidente que dejan sobre las espaldas de su pequeño pueblo la defensa de la civilización¹³. La obra de los portugueses en África, Goa, Damão, Diu, Macau y Timor está en el cauce de la más pura tradición latina:

Mas entanto que cegos e sédentos
Andais de vosso sangue, oh gente insana,
Não faltarão christãos atrevimentos
Nesta pequena casa lusitana.

(*Os Lusíadas*, VIII, 8)

Vós, Portugueses poucos, quanto fortes,
Que o fraco poder vosso não pesais;
Vós, que á custa de vossas varias mortes
A lei da vida eterna dilatais:
Assim do ceu deitadas são as sortes,
Que vós, por muito poucos que sejais,
Muito façais na sancta christandade.

(*Ibid.*, VIII, 3)

Dice Claudiano:

Haec est, in gremium uictos quae sola recepit,
humanumque genus communi nomine fouit,
matris, non dominae, ritu ciuesque uocauit
quos domuit, nexuque pio longiqua reuinxit.

"Esta [Roma] es una que ha recibido en su gremio a los conquistados y que a todo el género humano ha dado un solo nombre, según la

¹³ Cf. RENÉ GROUSSET, *Bilan de l'histoire*, París, 1946, p. 247: "Los portugueses eran conscientes de la magnitud histórica de su obra; en frente a la gigantesca Asia ellos tenían el sentimiento de representar a Europa, también el de la dignidad otorgada por este papel".

costumbre de una madre, no de una dominadora; los ha llamado ciudadanos"¹⁴.

(*De consulatu Stilichonis*, III, 150-154)

Finalmente, llegamos a Rutilio Namatiano y su célebre poema *De reditu suo*, escrito cuando el narbonense regresaba a su patria¹⁵. ¿Quién ignora este "canto del cisne de la latinidad"? El más fervoroso elogio de un súbdito a *Dea Roma*:

Exaudi, Regina tui pulcherrima mundi,
inter sidereos Roma recepta polos!
Exaudi, genitrix hominum genitrixque deorum
non procul a caelo per tua templa sumus.
Te canimus semperque, sinent dum fata, canemus:
sospes nemo potest immemor esse tui.

"Te saludo a tí, reina la más hermosa de tu mundo, Roma estrella acogida entre los astros! Te saludo a tí, madre de los hombres y madre de los dioses, con tus templos no estamos tan lejos del cielo. A tí te cantaremos siempre cuando el destino nos permita: olvidándote ninguno puede ser feliz".

(I, 47-52)

Y agrega:

Te dea, te celebrat Romanus ubique recessus.

"A tí, oh diosa, te celebra el romano en cualquier parte que se encuentra".

Y esta exaltación final:

Nullum uiderunt pulchrius imperium
dum stabunt terrae, dum polos astra feret,
illud te reparat quod caetera regna resoluit
ordo renascendi est crescere posse malis.

¹⁴ Cf. N. I. HERESCU, *L'humanisme latin comme forme de liberté*, "Acta philologica", Roma, 2 (1959), pp. 5-23. *Les constantes de l'HUMANITAS ROMANA*, "Rivista cult. class. med.", 2 (1960), pp. 258-277. *Civis humanus: ethnos et ius*, "Atene e Roma", n.s. 6 (1961), pp. 65-82.

B. BIONDI, *Humanitas nelle leggi degli imperatori romano-cristiani*, "Fontes Ambrosianae", 26 (1951), pp. 81-94.

¹⁵ JÉRÔME CARCOPINO, *La date et le sens du voyage de Rutilius Namatianus*, en: "Rencontres de l'histoire et de la littérature romaines", París. 1963. pp. 233-270.

"Ninguno verá un imperio más hermoso, tanto cuanto perdura la tierra, tanto cuanto el cielo lleva los astros; todo lo que los otros imperios destruyen, a tí te renueva, porque es un principio de renacimiento el poder desarrollarse en la adversidad".

(I, 137-140)

Estas son las joyas que nos ha legado Roma, para el enriquecimiento de nuestras almas, las que aseguran su permanencia *dum stabunt terrae*. Actitud varonil hacia nuestro destino terreno: *fortuna superanda*. Igualdad jurídica para todos: *jus commune*. Humana *debelatio* de los soberbios y relaciones de hermanos entre los pueblos: *vincula fraterna*. Falta de discriminación: *jus conubii externi*. Creación de una sola *patria diuersis gentibus una*. Educación de ciudadanos libres *matris non dominae ritu*. Y finalmente un pensamiento casi toynbeeano, la virtud del "challenge" en la historia: *ordo renascendi est crescere posse malis*. Los romanos mismos han meditado sobre su propio destino y sobre el valor de su propia fuerza. De ésta no hay definición más profunda que la siguiente: *Nullum imperium tutum nisi benevolentia munitum*¹⁶, "no existe un imperio seguro exceptuado el que está armado en los corazones". Desgraciadamente, los gigantes modernos no conocen latín¹⁷.

Éste es, en pocas palabras, el milagro de la latinidad, y en cierto sentido, la justificación de mi presencia y despedida de aquí. Yo, un campesino del Danubio, adoptado por los cimmericos he venido para celebrar con los platenses la gloria perenne de Roma.

E. LOZOVAN

Universidad de Copenhague.

¹⁶ NEPOS, *Dio*, 5.

¹⁷ La actitud anti-romana de la historiografía soviética es característica; ella continúa el antagonismo tradicional de la vieja Rusia. Cf. S. I. KOVALEV, *Sorok let sovetskoj istoriografij po drevnemu Rimu* (Cuarenta años de historiografía soviética sobre Roma antigua), "Vestnik drevnej istorij", 3 (1957), pp. 42-54. E. M. ŠTAERMAN, *Istorija drevnego Rima* (Historia de Roma antigua), *Ibid.*, 1 (1959), pp. 151-160. ALB. DEMAN, *Science marxiste et histoire romaine*, "Latomus", 19 (1960), pp. 781-791.